

LA REVOLUCION PARAGUAYA AMENAZADA

SE HA PERDIDO
REALMENTE
EL MOVIMIENTO?

por CORDOVA ITURBURU

HAIRAMOS puesto una enorme esperanza en la Revolución Paraguaya. Las declaraciones de sus figuras visibles, el manifiesto dado al pueblo por el Coronel Franco en oportunidad de su destierro, el estado de espíritu predominante en las masas de estudiantes, obreros y ex-combatientes que hicieron el movimiento del 17 de Febrero, así como declaraciones y manifiestos posteriores, justificaban ampliamente esas esperanzas. La Revolución se definía, nitidamente, como un movimiento nacional libertador, agrario, anti-imperialista, análogo al que se gestó y avanza en todos los países de América a pesar de las crudas represiones de los gobiernos impopulares que han constituido la Santa Alianza Reaccionaria al servicio de los grandes capitales extranjeros. La opinión democrática y liberal de América y las fuerzas de la izquierda intelectual y obrera, veían en la Revolución Paraguaya una patrulla avanzada de la Libertad hacia donde caminan, indefectiblemente, los pueblos de esta parte del mundo.

Pero los últimos actos producidos por el Gobierno Provisional que preside el Coronel Franco han templado el calor de muchos entusiasmos. No son pocos los que ven ya en esos actos la aparición de las primeras capitulaciones. La Revolución — no falta quien afirme — está perdida. La contrarrevolución, una contrarrevolución de tipo fascista o faccista, ha copado el movimiento por la cabeza escamoteando a las masas su impulso hacia la Liberación. Como consecuencia de esta convicción desalentadora algunos franco-tiradores del frente democrático y revolucionario han empezado a enfilar su artillería gruesa contra las posiciones recién conquistadas.

¿Hay motivos para este pessimismo y son oportunas tales actitudes? ¿Está perdida la Revolución, realmente? Ha sido burlada, escamoteada o traicionada por sus conductores, por los hombres levantados por la masa revolucionaria hasta la responsabilidad del Poder? Veamos en qué consisten los hechos que tal trastocamiento han producido en los sectores de opinión que acompañaban hasta hace poco, sin reservas, al movimiento libertador del 17 de Febrero.

El primero de los actos gubernamentales que levantó una densa polvareda de alarmas fué el Decreto-ley 152, de tregua política por un año, dictado en Asunción con fecha 10 de Marzo. Establece este decreto-ley en su parte dispositiva la prohibición absoluta de toda actividad política partidaria y sindical que no emanase explícitamente del Estado o de la Revolución identificada, por el mismo decreto, con el Estado. Aparatos de los considerados, ya sospechosos a causa de su condición contradictoria y confusa y del léxico usado, es evidente que el decreto-ley es fundamentalmente, un acto de fuerza dirigido contra los partidos y las organizaciones obreras.

Los partidos revolucionarios — es decir el Partido Colorado y el Partido Comunista — así como las organizaciones estudiantiles y obreras, se dispusieron inmediatamente, en el Paraguay, a resistirlo. El Presidente Franco, en una entrevista concedida a los estudiantes los tranquilizó manifestándoles que el carácter apolítico de las agrupaciones estudiantiles las colocaban fuera del alcance del decreto-ley. En cuanto al Partido Colorado abrió el fuego contra el decreto desde su órgano de publicidad, "Patria", creando una difícil situación al ministro colorado miembro del gabinete, el doctor Bernardino Caballero, cuyos vínculos con su partido parecen haber sufrido las consecuencias de una probable oposición. No obstante esto la campaña de "Patria" amainó rápidamente hasta desaparecer.

El Partido Comunista, entre tanto, lanzó un manifiesto dirigido al pueblo paraguayo llamándolo a constituir inmediatamente Frente Nacional Libertador para apoyar al gobierno de Franco por el cumplimiento de su programa y luchar por la derogación del Decreto-ley. En el mismo manifiesto se denuncia el decreto-ley como una hechura de la presión argentina en el servicio de los grandes capitales extranjeros y como una tentativa de aislar al gobierno revolucionario de su masa para abrir la puerta a la Contrarrevolución. Los miembros del Comité Central del Partido y líderes estudiantiles, Oscar Creydt, Obdulio Barthe y Augusto Cásete, fueron detenidos raíz de este manifiesto y deportados para evitar sorpresas a la celdilla de Corrientes, continuó en huelga de hambre hasta que su extrema gravedad, la movilización de la opinión pública argentina y paraguaya y la probable intervención del mismo gobierno paraguayo, lograron su libertad. Pero este nuevo hecho — la prisión y el destierro de los líderes — debilitó más aún la posición del Gobierno Provisional a los ojos de la opinión americana que había mirado hasta entonces con simpatía la Revolución Libertadora encabezada por el coronel Franco.

En el propio país es evidente que el Decreto-ley logró romper la homogeneidad del blok revolucionario, así al gobierno y, por consiguiente, la posibilidad de fiscalizar la marcha de la Revolución. Para mayor justificación del desaliento que el acto gubernamental produjo en las filas adictas, es necesario tener en cuenta que nadie dejó de advertir que estos actos de fuerza dirigidos,

CAVERNICOLAS por BAGARIA



—Por qué les llamarán a los reaccionarios cavernicolas?

—No sé; a lo mejor, para molestarlos a nosotros.

Los "Judíos" de la Action Francaise

RONDA SEMITA

Hace poco murió en París, Jacques Bainville, académico de Francia y el triunvirato más importante de la "Action Francaise". Los otros: Charles Maurras y León Daudet. Su entierro dió ocasión a que los "ennemis du roi" golpearan al líder socialista León Blum en el acto de las exequias. Y esto fué lo decisivo para que se pusieran en acción las últimas leyes dictadas contra las organizaciones armadas, monárquicas o simplemente fascistas. La tercera república, minada por el espionaje y contraspionaje fascista, no se atrevía a poner en ejecución sus leyes defensivas. Con el entierro de Bainville comienza, en rigor, el entierro de la Revolución en Francia.

Se sabe que el cardenal Verdier, arzobispo de París — o mejor dicho: el nuncio papal monseñor Maglione — se opuso a que Bainville, aendémico, monárquico y católico, fuera acompañado en su espectacular despedida a la Eternidad por sacerdotes católicos. Por complicadas razones de la política vaticana, el grupo de la "Action Francaise" — inte-



grado casi en su totalidad por católicos — fué, hace años, excomulgado — Bainville, en calidad de miembro de la familia, debía considerarse excomulgado. Cuando murió, su familia trató de que le fuera revocada la excomunión, valiéndose de ciertas personalidades francesas. El burocracia

destruyó en el Paraguay ademas, últimamente, de supuestas maniobras del coloradismo para copar el gobierno y adueñarse de la situación. No es improbable la exactitud de tales versiones. Enemigo tradicional del Partido Liberal, el coloradismo, partido de masas, se sintió desde el primer momento con derechos especiales al usufructo de la Revolución. Su prensa lo revela con claridad. Había que cerrar el camino a esta posibilidad. El Partido Colorado, no obstante su apoyo a la Revolución, no ha pasado el Jordán. Sus faltas de patriotismo oligárquico permanecen vivas en el recuerdo de los paraguayos, en la historia dolorosa de la entrega del país a la voracidad de los de afuera y de los de dentro.

Pero esto no es todo. No es improbable que a estas legítimas razones inspiradoras del decreto-ley a cuyo amparo ha de constituirse el Partido Nacional Revolucionario, se hayan agregado, para determinarlo, razones históricas de esa categoría que sólo es posible discernir por el camino de la conjectura. Un par de días antes de la promulgación del decreto estuvo con el presidente coronel Franco un delegado de la Conferencia de la Paz, de Buenos Aires. De qué habló el coronel Schweitzer, con el jefe de la Revolución? Los comunicados oficiales declaran que el visitante se limitó a interrogar al Presidente Provisional sobre las intenciones de su gobierno acerca de los pactos firmados en Buenos Aires y a informarse del grado de estabilidad de la nueva situación. La opinión dominante al respecto es, sin embargo, bien distinta. Se habla de sugerencias que han podido alcanzar los términos de imposiciones categóricas. Bajo la amenaza de no reconocimiento por parte de los gobiernos impopulares que lo rodean y hasta de bloqueo económico — no dejar salir al algodón, no dejar entrar azúcar ni harina — la Santa Alianza Reaccionaria Americana formada por el Brasil, la Argentina, Uruguay y Chile habría impuesto el resarcimiento a los intereses extranjeros a cuyo servicio se hallan y la persecución del comunismo. El decreto-ley y la deportación de los líderes revolucionarios serían, así, una capitalización del gobierno ante esa imposición y ante la presión, también, de la reacción interior. Son conocidos

del Vaticano se mantuvo, obstinado. El más activo en negociar con el nuncio del Papa — y el más elocuente en la solicitud de funerales religiosos católicos para los restos del escritor monárquico y católico — fué el señor Mandel. ¿Quién es Mandel? Mandel es un poderoso señor, cuyo verdadero nombre es Rothschild, verticalmente, israelita.

Pero, la historia es más curiosa: de donde procede el interés del ilustre israelita señor Mandel en favor del católico señor Bainville? Del hecho — desconocido hasta ahora — de que Bainville, el más autorizado escritor decaído planitaria y antisemita "L'Action Francaise" — la que a diario denuncia espeluznantes complots judíos — no se llama Bainville, sino Badstat; Jacques Badstat, israelita vertical.

¿Qué pasa? "L'Action Francaise" acusa al Papa de "masón". La prensa de Hitler lo ha acusado estos días de ser hijo de una judía holandesa. Y ahora resulta que los antisemitas de la "Action Francaise" son judíos; ¡Qué pasa!

Al dictar el Decreto-ley sin previo acuerdo con las fuerzas revolucionarias sobre la necesidad de constituir a toda costa el Partido Nacional Revolucionario, el gobierno ha obrado, sin duda, en forma torpe e impetuosa. Ese acuerdo no hubiera sido posible si las conversaciones se hubieran realizado sobre un terreno de amplia y verdadera lealtad revolucionaria. Salvar la Revolución a cualquier costo, de la presión exterior y de la reacción interior, es un propósito que anima, sin distinción de ideologías, a todos los sectores participantes en el movimiento, los comunistas inclusive. Ha habido, en este sentido, una precipitación explicable sólo si se tiene en cuenta la dificultad de los obstáculos creados al gobierno por esta concurrencia de circunstancias adversas.

Pero todo, evidentemente, no está perdido. A pesar del destierro de sus líderes el Partido Comunista ha lanzado la consigna de apoyar al gobierno de Franco por el cumplimiento de su programa y contra el Decreto-ley. ¡Es justa esta posición! Si, pero en parte. Sea o no una capitulación frente a la coalición de las poderosas fuerzas coloniales, el decreto-ley es una realidad con la que hay que marchar hacia adelante. Extremar la resistencia puede significar la ruptura definitiva del blok revolucionario ya resquebrajado por la imprevisible medida. Sólo saldrán ganando con ello la reacción interior al acecho, los conspiradores paraguayos que se organizan y se arman tranquillamente en Formosa con el dinero de los grandes capitalistas anglo-argentinos y la Santa Alianza Reaccionaria de los gobiernos impopulares de la Argentina, el Brasil, Uruguay y Chile.

Salvar la Revolución debe ser la consigna del momento. Apoyaría dentro desde el Partido Nacional Revolucionario, ya que no es posible de otro modo y movilizando en

su favor, desde afuera, a las grandes masas democráticas y a las fuerzas de izquierda. El Decreto-ley será un decreto fascista si el Gobierno Provisional se pone al servicio de los terratenientes y grandes capitalistas que explotan inicamente al país.

Si se inicia el cumplimiento de su programa agrario y anti-imperialista, el Decreto-ley será un acto revolucionario. El sentido de su acción, en una palabra, determinará el significado del Decreto. No hay motivos, todavía para precipitarse. La Revolución sigue estando en una encrucijada. Pero el Paraguay puede ser, todavía, la patrulla avanzada de la libertad de América. Para que cumpla ese objetivo es necesario que no la abandonemos a nuestros enemigos. Si la abandonamos se arrancará en los brazos de la contrarrevolución. O la contrarrevolución. Pero la Revolución puede ser, todavía, la patrulla avanzada de la libertad de América. Para que cumpla ese objetivo es necesario que no la abandonemos a nuestros enemigos. Si la abandonamos se arrancará en los brazos de la contrarrevolución. O la contrarrevolución. Pero la Revolución

BRASIL BAJO LA TIRANIA Y EL TERROR

por BARBOZA MELLO

El senador Chermont, antes de su prisión, había cesado la situación en estos términos:

"Hace 100 días que el pueblo brasileño experimenta los efectos del estado de sitio que ha de persistir a la vista de los horrores que durante el mismo se han cometido.

"Nunca se faltó tanto a la verdad, y tan deliberadamente se maquinó a la opinión pública; nunca se llevaron a cabo tantos crímenes oficializados, ni tantas violencias inútiles a la sombra de la suspensión de las garantías constitucionales.

"Una simple denuncia telefónica ha servido para mantener en la memoria de los infectos caballos que la policía destina a los presos militares; una simple sospecha ha bastado para que un ciudadano honesto e inocente fuese torturado para obligarlo a confesar 'creídos' que la policía estaba indecisa en conocer.

"Victimas de esos castigos salvajes que llaman justicia, figuras Clovis de Araujo Lima, Adalberto Fernandes, Harry Berger, un esposo y otros. Este último fué objeto de torturas tan brutales que pierde su complejión robusta y resultó con varias costillas fracturadas, debiendo ser socorrido por la Asistencia Pública.

"La brutalidad policial no resulta más espantosa. El capitán León Augusto de Medeiros, después de ser detenido, apareció maltrechamente a batazas, con 23 heridas de proyectiles de esocie y en libres diferentes, ocurriendo en el mismo lugar donde hace algún tiempo fué hallado vivo el cuerpo del malogrado estudiante Tobias Warschawski, también detenido días antes por la policía.

Pocos días después de haber hecho esta grave denuncia en el espacio de que forma parte, el senador Chermont era arrestado como "traicionista" a pesar de ser miembro de un partido liberal que no tiene ningún contacto con la Alianza Nacional Liberal.

El doctor Joao Mangabeira, uno de los más eminentes jurisconsultos brasileños, notable orador parlamentario, y el diputado Velasco, representante de partidos liberales que no integraron la A. N. L. Sólo pertenece a ésta, los diputados Silveira y Bastos.

El tirano tiembla. Ya siente la cercanía de la inevitable derrota. Así como los confundidos a muerte tienen derecho a una buena cena, la vispera de la ejecución, el señor Vargas sacia su sed de sangre y de venganzas, llenando los calabozos de todo el Brasil, con ciudadanos dignos y honrados. El império de la pena de muerte, la suspensión interna comparable al estado de guerra, de donde procede el interés del ilustre israelita señor Mandel en favor del católico señor Bainville; Del hecho — desconocido hasta ahora — de que Bainville, el más autorizado escritor decaído planitaria y antisemita "L'Action Francaise" — la que a diario denuncia espeluznantes complots judíos — no se llama Bainville, sino Badstat; Jacques Badstat, israelita vertical.

Así, el decreto del estado de guerra, recientemente publicado, 31 horas antes de finalizar el estado de sitio, y las medidas extremas adoptadas por el dictador, son en síntesis que evidencian la descomposición de la banda de saltaderos que explotan el Brasil. Ellos no se atrevieron a confesar la verdad. Afirman "que existe en el Brasil una grave situación interna comparable al estado de guerra". Pero no dicen que las columnas revolucionarias que salieron de Natal y Recife, se aproximan de Goiás, el corazón del Brasil, habiendo ya recorrido cerca de 2.000 kilómetros. Estas columnas serán en breve legiones que marcharán en todas las direcciones, en su lucha libertadora, y la imposición de trabas al desembarque de viajeros del exterior, al derecho de Habeas Corpus, y a toda seguridad, hacia la victoria definitiva.

Esas facultades extraordinarias del tirano, concedidas por él mismo, colocan al Brasil al margen de las naciones civilizadas, porque anulan integralmente la constitución y todos los derechos políticos conquistados en el imperio y en la república. Volvemos a la época del oscurantismo.

Frente a esta situación de barbarie y de bohemio imperante en el Brasil, la indiferencia de los pueblos que aman la libertad significa la complicidad.

En las islas inhospitalarias, las colonias correccionales, los buques-prisiones, todas las cárceles de Rio, São Paulo, Recife, Minas Gerais, Paraná, Nietheroy y Río Grande do Sul, y el célebre campo de concentración de la amazonia "Clevelandia", se encuentran 17.000 ciudadanos clamando por justicia, esperando la solidaridad de todos los hombres del continente que repudian la tiranía.

Luis Carlos Prestes, héroe nacido, "El caballero de la esperanza", como es conocido en todo el Brasil, acaba de ser detenido el 5 de marzo. Su vida, la de Agildo Barata, líder de la insurrección de Rio, y la de Silo Melérez, líder del movimiento de Recife, se encuentran en peligro. Es impresindible que hagamos grandes actos de solidaridad humana, y presionemos por todos los medios a nuestro alcance para evitar que sean torturados o "sucidanados" por la canibalesca policía criolla.

Sólo la solidaridad continental impuesta por los sentimientos de humanidad y de civilización, innatos a todos los hombres cultos que resientan la sinceridad de los grandes libáadores, que sólo la historia puede negar o glorificar, es capaz de arrancar de las garras de la tiranía brasileña.

Comencemos la lucha hoy mismo, porque mañana quizás sea demasiado tarde.

LA MARSELLESA

Al-Jonsen-fants de la patrie - el le Jourde glo - res. ar - ri - ve: Con - tre nous de la ty - ran - ni - e l'é - ten -

